

LAS GUERRAS

por Francisco-Manuel Nácher

Las guerras son todas distintas y todas iguales. Son distintas en cuanto a los protagonistas, a los escenarios, a los medios técnicos que utilizan y a los hombres que mueren en ellas. Son iguales en cuanto a que todas suponen siempre el fracaso del hombre y el triunfo de la animalidad y de la víscera sobre el intelecto; del egoísmo y la intolerancia sobre la comprensión y la convivencia; de la parte inferior del hombre sobre su parte espiritual. Y todas, sin excepción, dejan sin resolver el problema que les dio nacimiento. Y todas conducen a un período de odios, de privaciones, de desajustes, de readaptaciones, de restañamiento de heridas y de ampliaciones de conciencia, en cuanto sus protagonistas asimilan las dolorosas experiencias vividas. Y todas obligan, tanto a los vencedores como a los vencidos, a reemprender pacíficamente el camino de la convivencia en el punto en que lo interrumpieron violentamente. Son el ejemplo más frecuente y que más a mano tenemos del error en la elección del sendero de la evolución.

* * *